DE BVEN MORO BVEN CHRISTIANO.

COMEDIA FAMOSA

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Habian en ella las personas siguientes.

Fray Iacinto.	*Hamete.*	*Selin.*	*Almançor.*
Gil.	*San Lorenço.*	*La Virgen.*	*Vn Cura.*
Bartola.	*Celio.*	*El Abad.*	

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Sale Fray Iacinto en habito de seglar cõ el hauito de San Bernardo en la mano, que pone luego sobre vn arbol, ò montecillo.

Iac. Ya esta tempestad promete
trìste fin a mi jornada,
a Dios Religion sagrada,
que aun oy es bien te respete.
A Dios Virgen de Poblete,
a Dios blanca vestidura,
porque candidez tan pura
entre manchas no se vea,
vistate quien te desea,
dà honor a quien te procura.
Ya me resolui, que aguardo?
dexè el Conuento, y he sido
Apostata fementido
del hauito de Bernardo:
y quando assi me acobardo,
y la saña de Dios crece,
todas las formas parece
confusamente ser vnas,
y que sus mismas columnas
el firmamento estremece.
Negra nube en alta esfera
dentro de fecundo seno
concibe ya por terreno,
que crecer a rayo espera:
sirucle alli de partera
la mano de Dios, y luego
mientras relampago ciego
baxa tortuoso, ò sube
es de la preñada nube,
parto a luz, sierpe de fuego.
Que muro altiuo pretende
batir Dios, cada nublado
parece vn tiro cargado
en el relampago enciende
la polbora, el ayre hiende
rayo, que por bala embia,
oyese la voz tardia
del trueno, y crece el horror,
contra que fuerça Señor,
tan tremenda artilleria?
Ha de la choza.

Dentro Gil. Quien es?

Iac Ya ves el tiempo que haze,
abre pastor. *Gil.* Que me prace.

Iac. A que aguardas? abre pues.

Gil. No me prace hasta despues.

Iac. Ha villano, con quien hablo.

Sacan la cabeça por los paños, Gil, y Bartola.

Gil. Valgame señor san Pablo
lo que truena, y lo que llueue:
Quien sos?

Iac. El diablo, que os lleue.

Gil. No quiero abrir al diablo, *Salen.*

A mas

© Biblioteca Nacional de España

mas llenaos a mi muger,
y os abrirè. *Bar* Assi, marido.
Gil. Tembrando està el bièvenido.
Iac. Ni sè que dezir, ni hazer.
Gil Mucho deueis de temer.
Iac Vellotos quiçà sois buenos,
pero yo que lo sè y menos
de lo que pensais los dos,
pienso que me riñe Dios,
y que son vozes los truenos.
Bar A fee que sos buena pieça.
Gil. Dentro hallareis vn rozin
de mi amo: entrad en fin.
Iac Si vn mal acaba, otro empieça.
Entrase.
Bar Gil miradle a la cabeça,
parece que tien Corona.
Gil. Alli viene otra persona.
Bar. Moros parece que son.
Gil Con el Conde don Ramon
van a verse a Barcelona.
Dètro Hamete Zaida, Zaida por acà,
buelue, buelue àzia el camino,
fuerça de fatal destino
conjura contra mi Alà.
Sale Hamete de Moro galan, y dize.
Por donde perdida và
la mitad del alma mia,
que antes que el farol del dia
a su negro Ocaso llegue,
assi nos diuida, y ciegue
nube obscura y sombra fria.
Parece que de funesto
luto la tierra se viste,
y que embuelto en horror trìste
al primer Caos indigesto
se buelue el mundo: que es esto?
Gil Entrate Barrola, y cierra. *Vanse.*
Bar. O al cielo a mouernos guerra
todo el Occeano sube,
òse passa en esta nube
toda la mar a la tierra.
Dentro. Ataja, ataja, deten.
Ber. Què ira de Alà vengatiua
Faeton segundo derriba
del monte, y del pal afren:
Zayda, señora, mi bien
aguarda vn rato pequeño.
Sale Zayda Mora, como que viene cayendo, y se tiene en los braços de Hamete.
Za. Valgame Alà. *Ha.* hermoso due-
ño,
tente en mis braços, parece
que en ayre se desvanece
la tormenta, y que fue sueño.
Sin duda se ha de perder
toda mi gente: ay de mi,
Zayda, tu Hamete està aqui.
Zay. Ilusion deue de ser.
Ham. Mi bien, que oculto poder
te tiene assi desmayada?
Zay. Buena estoy, no ha sido nada:
ya he buelto en mi, ya me alièto,
oye y sabràs el portento
de esta tempestad passada.
Si puede ordenar discursos
vna ofuscada memoria
que de si misma a si misma
peregrinò tan remota,
aunque en turbadas ideas
como en alteradas olas
las imagenes, o especies
se confunden, y trastornan:
restituida al vital
espiritu que me informa,
dirè de tiempo tan breue
nouedad tan prodigiosa.
Tu sabes, Principe inuicto,
(a quien dio nobleza Mora
tu padre el Rey de Carlete,
quiçà por ocultas glorias
que el mismo Alà te destina)
que con palabra de esposa,
desde mis primeros años
te amo cuerda, y sigo lòca:
como otras vezes tu mismo

lle-

© Biblioteca Nacional de España

lleuauas, Hamete, aora
su tributo a don Ramon
gran Conde de Barcelona,
iuà yo en tu compañia,
quando al baxar de vna loma,
se descubriò vn edificio,
cuyo Capitolio toca
(como el Olimpo) las nubes.
Preguntè entonces curiosa,
que casa ò Palacio es este,
que se diuisa entre sombras?
Supe que era el Monasterio
insigne, donde colocan
vna Imagen, que se llama
de Poblete, a quien deuota
la Religion de Bernardo,
que viste candidas togas
entre holocaustos de amor
incienso quema, y aromas,
culto injuriè tan diuino,
piedad burlè tan ociosa,
que aborrezco a esta Maria
que los Christianos adoran.
Ciega es la Fè dixe entonces,
ciega con razon, pues honra
bulto inanimado de esta
que Reyna del cielo nombran,
que ignorancia erige Altares
a vnas imagenes sordas,
y mudas a humanos ruegos,
que los engaños, ò historias
que de sus milagros quentan
mentiras son fabulosas
que introduxo ambicion torpe,
ò incredulidad indocta.
Para quando son los rayos,
si tan soberuios perdonan
este edificio, y apenas
sin pronunciarlo la boca,
sin estrepido de vozes
lo dize allà en la memoria
del pensamiento, ò abismo
donde el error se aprisiona,
quando entre miedos, y horrores
enmarañandose toda
la region, donde se texen
los velos que el ayre allombran,
relampago repentino
en nube tan tenebrosa
que nos dexò avn tiempo mismo
ciego al cauallo, a mi absorta,
de ti me apartò, y halleme
sin saber como, tan sola,
que ni aun a mi me tenia
de ti, mi bien cuidadosa.
Aqui con ayrado ceño,
mano de Ala vengadora,
me amenaçò, que a mis ojos,
antes que el trueno se oyga:
baxar por el ayre miro
vn rayo, ò sierpe, con roscas
de fuego culebreando,
quiçà de la misma forma
que aquel luzero, ò dragon
que derribò con la cola
tantas sequazes estrellas
de su esfera luminosa.
A la sacudida nube
sucediò tanta agua, rotas
las cataratas del cielo,
que aqui si con verdad propia
se dize, que llueuen lanças,
ò que las que el cielo arroja
liquidas saetas, traen
vna herida en cada gota.
Temì otro nueuo diluuio;
pero vna muger Paloma,
trajo en los labios la oliua,
no sè si es Iris hermosa,
no sè si puede llamarse
arco de paz: que aun aora
parece que flechas vibra
parece que rayos forja;
porque desde lo mas alto
del cielo, por entre ellotras
vi desgajar vn pedaço

© Biblioteca Nacional de España

de nube caliginosa.
Baxò a esta region primera,
y pareciò como bola
de humo sobre si misma,
vna obscuridad redonda,
en la qual subitamente
con ayre se desemboça
aquel velo de tinieblas.
Esta muger milagrosa
viste la corteça ruda
de las maritimas conchas,
que felizmente sedientas
beben el llanto a la Aurora
entre aquella tez inculta
de la superficie tosca
guardar en interior seno
la Margarita preciosa.
Assi dentro del nublado
rasgando lienços de sombra
se apareciò vna Deidad
sobre zelajes de gloria,
que entre los rayos del Sol
estaua candida, y roja,
(si espinas fingen los rayos)
como entre espinas la rosa,
sobre la madeja de oro,
magestad era imperiosa:
doze diamantes, ò estrellas,
que en trono Real la coronan
el argentado coturno
la Luna fue, que se postra
por ser siempre Luna Luna
a plantas tan generosas.
Pero Sol, Luna, y Estrellas
que dieron beldad a otra
prestada, la recibian
de la misma a quien adornan.
Viste candida açuzena
con aliños de Señora,
entre pleue de cantueso,
entre vulgo de amapolas.
Ser flor que se diferencia
tan desigual de entre ellotras,
que es dicha destas què hiziessen
vn ramillete de todas.
Tal otra Muger diuina
con gala magestuosa
entre tantos luminares
fue tan soberana antorcha,
que comparados al rayo
menor de vna llama sola,
eran Sol, Luna, y Estrellas,
vulgar luz, plebeya pompa,
bien que todas estas luzes
ya merecieron dichosas,
que desta muger, y dellas
vn todo al fin se componga:
a tanta luz el caualio
cayo en tierra, o porque dobla
forçado assi las rodillas,
ò porque cortès la adora
ansi irracional, ò fuesse
por gala, ò por ceremonia,
que afectan ya hasta los brutos
este respeto, ò lisonja:
porque el afecto a seruirla
de las dos bestias piadosas
de Belen, ò lo heredaron,
ò lo aprendieron las otras.
Mirome, y dixome: Zayda,
porque desde oy me conozcas,
yo soy la Madre del Verbo,
Hija del Padre, y Esposa
del Espiritu diuino
a quien infiel ignoras,
a quien sacrilega ofendes,
a quien descortès enojas.
Pero Dios, que en ti, y Hamete
tantos auxilios mal-logra,
estudia como ha de ser,
busca verdad tan notoria.
De ti, y dèl ha de alcançar,
aunque a su poder te opongas,
vna vitoria, que sea
de todo punto vitoria.
Dixo, y tirando Cherubes

aquel

© Biblioteca Nacional de España

aquel nubarron, que en forma
de arco triunfal corria,
me ofuscò vna niebla humbrosa.
Si no fue poluo del ayre,
que al correr tan presurosas
deuieron de ir leuantando
las ruedas de la carroça.
Y no entendi bien la enigma,
mas vi que entre mil congojas
se desvaneciò en el ayre
esta vision portentosa.
Y que el caualio cortès
hasta alli por ceremonia,
que tal vez afecta vn bruto
el respeto, ò la lisonja,
de si me arrojò impaciente,
mientras Maria negocia
con encantos nuestra injuria,
con que mudança forçosa,
con que engaño a pesar nuestro,
podrà si somos dos rocas,
salir de tu amor, y el mio,
totalmente vencedora?
Que es esto Principe? como
tan cobardes se reportan
dos almas, en que ay nobleza
Africana, y Española.
Veinte y quatro de Diziembre
son oy, esta noche entonan
a Dios Niño, y a su Madre
himnos, motetes, y coplas.
Pon fuego esta noche al bulto
que tan pacificos gozan
estos montes de Bernardo:
queme el Conuento, o Custodia
desta Imagen de Poblete.
Arda la montaña toda
de Pradas, no estè segura
la Silla de Pedro en Roma.
Que ardiendo el sagrado Alcazar
como el Ilion de Troya,
harè vna ofensa a Maria,
y vn sacrificio a Mahoma.

Ber. Zayda, tu eloquencia admiro,
aun mucho mas que tu historia,
oluida el magico assombro,
pierde el miedo aliento cobra,
todo fue ilusion, ò engaño
de espiritus que conuocan
diabolica hechizeria.
Que la magica ambiciosa
de mentir omnipotencia,
emula a Dios en sus obras,
por fingir que haze de nada
estas apariencias forma.
Yo vengarè, Zayda mia,
ofensas de tu persona,
que estas preñezes de a grauios
monstruos de vengança abortã.
Ya toca el alma en el pecho,
dando saltos se alborota,
que vn gran coraçon no sufre
capacidad tan angosta.
Salga fuera de si misma,
y en essas reliquias Godas
que quedaron de Pelayo
dilate hazañas heroicas.
Pero espera Zayda, espera,
sin duda que se despoja
desta blancura algun Fraile.

Ve el habito.

que los habitos ahorca.
Gran industria se me ofrece
vestido con esta ropa
abrasarè el Monasterio,
iran haziendome escolta
mis criados, yo fingiendo
que soy Monge entre la tropa
de los demas he de entrarme,
y quando estien en sus horas
en el Coro, he de abrasarlos.
Aqui cerca està vna choça
que està vezina al Conuento,
espera aqui que recoja
mi gente, que anda perdida
por estas sierras fragosas

de

de Prades blason antiguo
del gran Duque de Cardona.
Oy dizen que es noche buena,
pues serà mala, que oy toma
satisfacion este braço.
Zay. En los mios amorosa
te pago ya, bien que ha sido
a gran deuda, paga corta.
Ber. Por estos lazos, que duren
eternidades dichosas,
que en siendo Poblete apenas
ruina de sus memorias,
serán eladas zenizas
de llamas abrasadoras
Guadalupe, Monserrate,
y el Pilar de Zaragoça.
Mueran Maria, y sus hijos,
no es sentencia rigurosa,
que al obstinado es justicia
negar la misericordia.
Vanse, lleuando Bernardo el habito, y sale Bartola villana.
Bar. Buena la echamos marido,
quien metistes en la choça?
Gil. Pues q̃ ay de nueuo, os retoça?
Bar. Despacio estaua, se ha ido,
y lleua el rocin, Gil, el hombre
que vino aora. *Bar.* Pues quien?
Gil. Lleua el rocin? vedlo bien.
Bar. q̃ flema. *Gil.* Sabeisle el nõbre?
Bar. q̃ simple. *Gil.* Es cierta la nueua?
Bar. Vna legua de aqui està.
Gil. Va en èl? *Bar.* Y como que và.
Gil. Pues Bartola, no le lleua.
Bar. Vilo yo. *Gil.* Dezis en fin
que và en èl? pues si và en èl,
el rocin le lleua a èl,
muger, que no èl al rocin.
Bar. Sos vn tonto.
Gil. Ya se acrara
el ayre, y todo se alegra.
Bar. Ya no ay vna nube negra
por vn ojo de la cara.
Gil. Si, que el Sol sale.
Zay. Christianos,
Sale Zayda.
guardeos Alà. *Bar.* Que es allà?
Dios nos guarde alla, y acà
por Dios gentil bela manos.
Zay. Yo soy vna noble Mora,
que con el Principe Hamete
hijo del Rey de Carlete,
voy a Barcelona aora.
Esta tempestad passada
nos apartò del camino,
y quedarme determino
aqui si me dais posada.
Gil. Bien aya la tempestad
que acà echò cosa tan linda,
para que vn villano os rinda
la choça, y la voluntad.
Posada siempre, y aora
os darè de buena gana,
que tengo vn alma Christiana
para tener fee a vna Mora.
Mas aunque Papa no soy,
ni Gran Turco, por lo menos
si aueis temido los truenos
vna choça humilde os doy
que guarde vuestra persona,
que el rayo que vien de arriba,
diz que lo fuerte derriba,
y que lo fraco perdona.
Bar. Segun la fraqueza fuere,
marido que si es lo fraco
como vos, por lo bellaco,
rayos tien Dios con que hiera.
Vos Mora, sos linda dama,
mas no ay recado pardios
para Hamete, y para vos,
que es de galgos nuestra cama.
Y son forçosos los yerros,
que acà no somos hidalgos,
bien que vna cama de galgos
no es mala para dos perros.
Mas yo soy zelosa vn poco,

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi marido tierno vn mucho.
Si èl lo habra, y yo lo escucho,
harà el amor como vn ioco:
cantafe al Niño la gala,
esta noche no se cena,
y assi, pues es noche buena,
os podeis ir noramala.
Zay. Con donayre esta zelosa:
dexame mientras aguardo
que venga Hamete.
Gil. En vos ardo
como siempre mariposa.
Zay No temas que a la luz llegue,
que èl es Christiano, yo Mora.
Bar. Si, mas por vn quarto de hora
no ay amor que no reniegue.
Gil. Por esso vos quiero mal,
dadme por detras la mano.
Bar. A vna Mora, ò Luterano!
sos vn herege. *Gil.* No ay tal:
pero si el diablo me tienta
buen remedio, querrè yo
la muger, la Mora no.
Zay. Perdiòse con la tormenta
nuestra gente, Hamete ha ido
a buscarla, y vendra luego.
Bar. No os alleguеis tanto al fuego:
que gente es esta, marido?
Gil. El hombre honrado que buelue
a traernos el rocin.
Bar. Gente parece roin.

Sale Fray Iacinto de vandolero, Celio, y otros.

Iac. A quien assi se rusuelue
sus mismos vicios le dan
licencia libre; y supuesto
que me escogistes tan presto
por Caudillo y Capitan.
Dexaos gouernar por mi,
el primer robo ha de ser,
por mi gusto, la muger
de vn villano que esta aqui.
Que en mis braços, como yedra
en los del olmo la pinto.
Cel. Como te llamas? *Iac.* Iacinto,
no la flor, sino la piedra,
que tengo el alma muy dura.
Cel. Para que es la labradora,
si te ofrece aquella Mora
tan peregrina hermosura?
Iac. Es vn Angel soberano,
lleuarla quiero conmigo.
Gil. Que es del rocin? a quien digo?
Iac. Hele menester, villano.
Gil. No es mio, mas yo os le doy.
Iac. Tu Mora, conmigo ven,
que te he menester tambien.
Zay. Escucha, y sabràs quien soy:
cielos, si Hamete viniera.
Cel. Yo he menester la villana.
Gil. Ella irà de buena gana:
no ay que dezir, irte afuera,
idos con esse señor.
Bar. Yo, marido?
Gil. Si, muger,
que diz que os ha menester,
id de grado, que es mejor,
si heis de ir assi como assi.
Bar. Vos, que estais haziendo gestos
q̃ temeis? *Gil.* Que alguno destos
me aya menester a mi.
Iac. No temas, que soy Christiano,
ya empiecço a quererte ya,
y aunque soy tal, que quiçà
me dexa Dios de su mano,
no pienso obligarte a nada,
si tu por gusto me quieres,
yo querrè muchas mugeres,
pero ninguna forçada.
Que goza cuerpo grosero,
no alma noble, el que las fuerça,
donde quando mas se esfuerça
el vicio, aun no es vicio entero.
Y assi por temor seruil
vendra solo a posseer
la mitad de vna muger,

y

© Biblioteca Nacional de España

y es amistad la mas vil.
Mas si a ser querido espera
esse a quien el alma han dado,
quando goze avrà gozado
toda la muger entera.
Zay. Pues porque me lleuas, siendo
el alma de quien me adora?
Iac. Por lo que espero, que aora
no gozo, sino pretendo.
Zay. Dile a Hamete quando venga
esta desdicha. *Gil.* Irme quiero
con vos, señor vandolero,
aqui no ay honra que tenga:
ya que el rocin os lleuais,
si està vaca alguna plaça
de ladron, pues tengo traça
de serlo onde vos estais.
Recibidme a mi tambien
en tan santa Religion
por salteador motilon.
Iac. No quiero hazerte esse bien.
Gil. Por q̃? *Iac.* Porq̃ le has llamado
Religion, que soy vn hombre
que aborrezco hasta su nombre.
Gil. Yo serè ladron honrado.
Iac. Vamos de aqui. *Zay.* Tẽ piedad
de vna muger. *Iac.* Yo prometo
guardar a tu honor respeto:
a ti te doy libertad,
quedate con tu marido.
Gil. Aquel señor no dezia
que menester os auia. *Vanse.*
Cel. El Capitan no ha querido.
Bar. Quedar con vos no es mejor?
Gil. Yo estoy muy malò. *Ba.* Gil mio
tienes calentura, ò frio?
Gil. Tengo muger, que es peor:
si viene Hamete, y no halla
a la Mora, que dirà?
Bar. Digo yo que le darà
con su gente la batalla:
que los vnos son ladrones,
los otros perros. *Gil.* Pardiez,
si se emboscan vna vez,
no bastan perros, ni hurones.
Sale Hamete con otros Moros.
Ham. Pastor, Zayda Mora vino
aqui a tu choza? *Gil.* Señor,
vino luego vn salteador
con quien va ya de camino,
y en estos montes de Pradas
es tan fragosa la tierra,
que emboscados en la sierra
aunque sigais sus pisadas,
no la hallareis. *Ha.* Vamos luego
a seguirlos, por Mahoma
que como a Neron a Roma,
pondrè a Cataluña fuego.
Esta Maria a quien llaman
Madre de Dios me persigue. *Vase.*
Bar. Mira con que amor la sigue:
estos dos si que se aman,
y no vos, que sos cruel.
Gil. Bartola, por mijor hallo
que estar pensando al cauallo
es estar pensando en èl.
Bar. Si, pero gran pesadumbre
tendrà el Moro. *Gil.* Y aun aqui
darà tras vos, y tras mi.
Bar. Pues que harèmos?
Gil. Dios me alumbre,
con esto irè tras la Mora.
Yo sè poco mas, o menos
todas las cuetas, y senos
que ay en esta tierra aora.
Los bandoleros son idos,
y serà razon en fin,
que cobremos el rocin,
porque esculemos ruidos.
Y assi por quantos rincones
tien la sierra los buiquemos,
diziendo que no queremos
ser Frayles, sino ladrones.
Y quando durmiendo estèn
subiendo a las ancas vos
del rocin, no ay si no a Dios.

© Biblioteca Nacional de España

Bar. Esso no, que quereis bien
a la Mora, y vais por ella.
Gil. Yo la halago, por que vaya *Ap.*
que en vos estos zelos aya
siendo a mis ojos tan bella,
que tiene otra mas que a vos.
Bar. Ser otra. *Gil.* Esso es boberia
vos sois toda el alma mia,
y esto para lo de Dios;
vos sois muger deligente,
cuerda, aliñada, hazendosa,
agradable, limpia, hermosa,
sabia, discreta, prudente.
Vuestra voz como la salua
que haze al Sol la Filomena,
cada diente vna açucena,
y toda la risa vn alua.
Cada mexilla vna Luna,
cada vista vna aduertencia,
cada dicho vna sentencia,
y en todas, y cada vna
las gracias de dos en dos,
como Frayles de Conuento:
si en quanto he dicho no miento,
mala Pasqua me dè Dios.
Ba. Todo esso ay en mi? *Gi.* y aũ creo
que mas otra vez menti.
Bar. Todos lo dizen ansi,
y yo tambien me lo veo;
y hemos de hazer muchos robos
mientras el rozin cobramos.
Gi. quãtos quisiereis. *Ba.* pues vamos
Gil. Assi engañan a los bobos. *Vanse.*
Salen Bernardo, Selin y otros Moros.
Ham. Sin duda la tierra misma
dentro en sus propias entrañas
los escondio. *Sel.* Inaccesibles
son estos montes de Pradas.
Ham. A Zayda, a Zayda me roban?
por la reliquia sagrada
que veneramos en Meca,
que en precio suyo no bastan
las vidas de mil Christianos.
Por aqui ha de estar la casa
de los Monjes de Poblete:
y con ser la noche clara
no hemos topado con ella,
Mas vamos, que las jornadas
que se caminan de noche
parecen siempre mas largas,
sin duda que no he llegado.
Pondreme esta toga blanca,
llegarè à la porteria,
fingirè que caminaua
a Castilla, y me perdi;
y que assi busco posada
en Conuento de mi Orden:
y mientras la Missa acaban,
que llaman ellos del Gallo,
terà Maria, y su Alcaçar,
Tocan chirimias.
pero que es esto, parece
que suena musica, aguarda.
Sel. Los Frayles son en el Coro.
Ham. Por fuerça Selin te engañas;
como podemos oirlos
si estamos tanta distancia
que no vemos el Conuento?
Sel. Escucha, que aora cantan.
Cantan. Zagales al forastero.
Todos. Todos a el,
que pobre, y dissimulado
viene a lleuarse el ganado.
Todos. Que ha de perderse por èl;
todos a èl;
ay que enamora en Belen,
tened, tened, parad, y mirad;
que bien merece piedad
quien quiere bien.
Todos a èl.
Es Leon, y assi es cruel;
todos a èl.
Es cordero, y quiere bien:
pues todos a el, tambien.
Ham. Por Ala que estan los Frayles
en Maytines, que es mañana

© Biblioteca Nacional de España

la Natividad que celebran,
del que nacio entre vnas pajas.
Vestirme el habito quiero.
Vistese de Frayle.
Cel. Bien te ha de estar esta gala.
Ham. Si aqui tan cerca le escucha
los versos, y consonancias
donde el Conuento se esconde.
cuyas torres, y murallas
se hacen ver de tan lexos?
Cel. Si son sombras o fantasmas.
los muticos, y las vozes
ilusion imaginada.
Bueluen a cantar.
Ham. Ea, que aqui está el Conuento,
las vozes me detengañan;
no es este, ayre vano toco,
o casa ahora encantada!
o fantastico edificio
donde al llegarme te apartas!
Esto consientes Mahoma?
por que con rayos no abrasas
el Conuento en que a Maria
cantan Himnos, y alabanças?
Aqui baxa vna nube, y en ella la Virgen N. S. con magestad, y resplandor, y Bernardo la mira temblando.
N. Señ. Moro, porque me persigues?
ya otra vez con ignorancia
perseguiò Saulo a mi Hijo:
pero apenas con voz alta
le hablo Dios desde vna nube,
quando subita mudança
el que era Saulo hizo Paulo.
Ea, que aun en ti me agrada.
esta blanca vestidura;
mira que será si passa
la candidez exterior
del cuerpo à vestir el alma.
Buatizate, pues, Bernardo
será tu nombre sin falta,
que Bernardo es hijo mio
pues vio en sus labios de grana
leche de mis propios pechos,
leuantandole la gracia
a ser hermano de leche
del que anduuo en mis entrañas.
Yo dirè a el Abad que venga,
y que reciba en su casa
a vn Monge que busca a Dios,
que quien le busca, le halla:
pide el habito que tienes. *Tocan.*
Hijo Bernardo leuanta,
que para ser mi deuoto
Desaparece.
Bernardo desde oy te llamas.
Ham. Virgen, Madre, Hija, y Esposa,
que ya se dixiste a Zayda
que en la Trinidad de Dios
estos tres Nombres alcanças.
Ya te confiesso, Señora,
que mi voz misma entre tantas
de nueue Angelicos Coros
Reyna del cielo te aclaman.
ya soy, Bernardo, hijo tuyo.
Sel. Suspenso entre mudas ansias
del coraçon solicita
con gran riesgo su venganca.
Ham. Amigos, bolued, vosotros
cercad toda la montaña,
buscad a Zayda otra vez;
dezidle que es de importancia,
si es posible, que me vea:
Virgen hazedla Christiana,
Sel. Donde ha de buscarte?
Ham. Aqui, en el Conuento.
Cel. En fin mandas
que te dexemos, pues vamos. *Vanse.*
Ham. Parece que vnas escamas
se han caydo de mis ojos,
ciego totalmente estaua:
que dudo? este es el Conuento,
esta es la insigne portada
de la Iglesia; alli se vè
la Porteria, aqui llaman.

los

© Biblioteca Nacional de España

los que llegan, aqui està
el cordel de la campana.
Llama a la porteria. sale el Abad y el Portero.
Abad. Abrid la puerta, y veamos
si es Fray Iacinto, que falta
del Conuento oy todo el dia.
Que vna vision soberana
me dixo aora en Maytines
que venga, y las puertas abra
a vn Monje que busca a Dios:
Deo gracias, Padre, Deo gracias;
es otro Monje, que es esto?
Si es de Esau que va a caça,
Iacob parece que vnta
sus vestiduras sagradas.
La voz de Iacob conozco,
manos de Esau no bastan
quando tiene vista Isac.
Ham. Padre, Sarracenos llaman
a los Moros, porque dizen
que decendemos de Zarra
madre de Isac; y ansi vn Moro
puede hablar sin ignorancia
desta historia: digo, pues,
que no es bendicion hurtada
la que busco, Padre mio,
Rebeca mas pura, traça
que la bendicion os pida.
La otra Rebeca por darla
a vn hijo la quitò al otro;
y esta que en fin es mas santa
me la dà como a Iacob.
Y al Esau que por gana
de vnas lantejas la vende
su mayorazgo le guarda,
riquezas, y para todos
los hermanos que en la casa
de Dios como en la de Isac,
no es la bendicion tassada.
Abad. No eres Frayle de mi Orden?
Ham. Padre, mi historia es estraña.
Abad. Ven, y dirasme quien eres;
que potestad mas que humana
tu vocacion solicita.
Ham. Maria, llena de gracia,
Bernardo serè hijo vuestro,
cumplidme vuestra palabra.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Barto'a y Gil vestido toscamente de salteador.

Bar. Todo es embustes, y engaños,
que a la he sos vn roin,
pues con color del rozin
sos salteador ha dos años;
que es dos años? mas han sido
de dos, y medio. *Gil.* Que importa
hazer la cuenta tan cierta.
Bar. Todo este tiempo marido
ha que quereis ser galan
de la Mora; pero ella
(tan ingrata como bella)
no le ha dado al Capitan
en estos montes de Pradas
vna mano, ni ella toma,
que alla por lo de Mahoma
ay tambien Moras honradas.
Gil. Zayda se deshaze en llanto
desde la hora que Hamete
se metio Frayle en Poblete.
Bar. Este si que es vn gran santo,
Fray Bernardo se llamò
en el Baptismo: y el dia
de la Assumpcion de Maria,
Madre de Dios, profeso.
Gil. Y por su mucha humildad
diz que le han hecho Portero
del Conuento. *Bar.* Y limosnero,
que es grande su caridad:
y sin esto es muy deuoto
de la Virgen. *Gil.* Es Bernardo.
Bar. Como era Rey, es gallardo,
liberal, y mantirroto
con los pobres, sino tiene
que darles, pide licencia,
haze del Conuento ausencia,

© Biblioteca Nacional de España

y a estos lugares se viene
donde siempre recogio
mucha limosna. *Gil.* A vn Donado
que de llas iua cargado,
robè el otro dia yo.
Bar. Tal os vos. *Gil.* Este me dixo
del Frayle grandes historias,
y aun marauillas notorias.
Bar. En fin de vn Rey era hijo?
Gil. Ya es Rey su hermano Almançor,
y se corre que este hermano
se vino esse a hazer Christiano.
Bar. Boluamos a vuestro amor,
que por esso os truje aqui:
vos os casastes conmigo,
y deueis hazer lo que os digo.
Gil. Si fuere licito, si:
pero yo so la cabeça.
Bar. Pues Gil, vengarme deseo
desta Mora. *Gil.* Ya yo veo
que aborreceis su belleza.
Que mas de dos virtuosas,
que a ser mal queridas vienen
de otras mugeres, no tienen
mas culpa que ser hermosas.
Pero si vos lo sos tanto
(assi tengais la salud) *Ap.*
si la Mora tien virtud,
y yo lo ladron tan santo,
porque gruñis? en que yerra
esta Mora, y yo en que yerro?
Bar. Como en q̃ tien q̃ sos vn perro,
y os andais tras de la perra.
No es assi vuestra muger,
Celio està ay, que es buen hijo;
sabeis quien digo, el que dixo
que me auia menester.
Como enamorado està,
y son los hombres trauiessos;
vna vez me dio dos besos,
y yo le dixe, arre allà.
Otra vez que me dezia
lo que por mi gime, y llora;
le dixe: dexadlo agora,
y deximelo otro dia.
Iva a tomarme veloz
la mano, y dixe, a la he
que no ha de ser sino el pie,
y sacudile vna coz.
Otra vez que huuo lugar
que estaua lexos, y sola,
me dixo; hora, Bartola,
quatro abraços te he de dar.
Yo respondi; mas nonada
quatro abraços, y pardios
que no le di mas dedos:
pues si yo so tan honrada,
y os guardo a vos tanta fe,
es razon que con desvelos
por la Mora me deis zelos.
Gil. Lo de los abraços hoe
cosa cierta? *Bar.* Los que di
a Celio? y como, marido.
Gil. Pues vo, y de albricias le pido
vn abraço para mi.
Bar. Yo os le darè. *Gil.* No muger,
teneos allà. *Bar.* Tal desvio,
no es bueno vn abraço mio?
Gil. El que pido, no ha de ser
ran a diestro, y a siniestro,
sino a vno de aquellos dos
que a Celio le diistes vos,
y assi serà abraço vuestro.
Bar. En fin parado os estàs
sin abraçarme, en mal hora
a fe, si huera la Mora.
Gil. Yo abraço a Celio no mas:
y si habro a Zayda, ya os digo
el secreto, so a conuete
del Capitan. *Bar.* Quien os mete
en esto a vos. *Gil.* Es mi amigo.
Bar. Gil fiarme de vos quiero.

Sale Hamete de Frayle de San Bernardo y llamase Bernardo y Celio, y otros vandoleros.

Ber. Si soys hombres de razon
respe-

© Biblioteca Nacional de España

reſpetad la Religion.
Cel. Padre, denos el dinero.
Gil. Ay que deſſollar? *Cel.* Cordero
al ſacrificio ha venido.
Bar. Gran ladron es mi marido.
Cel. La bolſa, ò muera. *Bar.* q̃ eſcaſo
es el Fraile.

Sale Iacinto.

Iac. Paſſo, paſſo,
que es eſto? *Cel.* Eſſe Frayle ha ſido.
Iac. Que lleuas? de donde vienes?
Ber. Pedir limoſna es no mas
mi oficio. *Iac.* Si a pobres das
el dinero, aqui lo tienes.
Ber. De pobres ſon eſtos bienes,
ſi ſois pobres vo os las doy.
Iac. Aun ſin eſpiritu eſtoy
quando ya a robarte vengo,
y aſsi pues que no le tengo
pobre de eſpiritu ſoy.
Ber. Iudas eres, ya lo he viſto;
que ſi eſte en cierta ocaſion
miraua ſiendo ladron
por los pobres contra Chriſto:
tu tambien eres mal quiſto
Iudas, que a Chriſto te opones
en todas las ocaſiones,
y aun peor te ſolicitas,
pues a los pobres lo quitas,
y lo das a los ladrones.
Gil. Iudas llamò al Capitan
el Frayleciſlo atreuido.
Cel. Matemosle. *Iac.* Eſſo os impido,
que los que conmigo eſtàn
quitan las bolſas, no dan
la muerte a nadie, que fuerte
ſangre de rendidos vierte:
no baſta que a vn paſſagero
le ayais quitado el dinero,
ſino que le deis la muerte?
Ya lo he dicho, y ya lo digo,
el vandolero homicida
que quitare alguna vida
mientras robare conmigo,
me tenga por ſu enemigo.
Cel. Por que? *Iac.* Porque eſſe rigor
de matar (dexo el temor
de ir a manos del Iuez)
menos mal le eſtà tal vez
al muerto, que al matador.
Cel. La razon deſſo pregunto.
Iac. Porque ignora que ſerà,
y era ſu ſalud quiçà
la vida de eſſe difunto.
Aduertid bien eſte punto:
dezidme, ſerà cor dura
cortar la mano al que os cura,
claro eſtà que es loco intento
quitarle el miſmo inſtrumento
con que ſanaros procura.
Manos de Dios que ſe ven
ſon los hombres, ſolas dos
tiene el hombre, y muchas Dios,
que cada vida con quien
puede Dios hazeros bien
manos es de Dios, no ay dudar.
Luego en el miſmo quitar
la vida de vn hombre, es llano
que a Dios quitais vna mano
con que os puede remediar.
Ber. Contento me ha dado, y pena,
tu eres ſalteador, mas eres,
tu has de ſaluarte *Iac.* No eſperes
de mi jamas coſa buena:
que Cain no ſe condena?
Ber. Luego eſtàs deſeſperado.
Iac. No, pero eſtoy en eſtado
que a mi ſalud no hallo medio.
Ber. Dios puede darte remedio.
Iac Vida por eſſo te he dado:
Como eſtà nueſtra Señora
de Pobiete? yo ſolia
viſitarla cada dia,
y sè que mi auſencia llora. à p.
Ber. Por què no le vesaora?
Iac. Porque ſoy mu, conocido

de

de los Frayles, y he temido
despues que soy vandolero,
de ti vna limosna espero,
como pobre te la pido
Yo sè que eres en Poblete
Frayle nueuo, porque alli
nunca yo te conoci.
Ber. Dizes bien. *Iaz.* Eres Hamete
hijo del Rey de Carlote?
Ber. Aora soy Fray Bernardo.
Iaz. Viue Dios que estàs gallardo
con el habito, mas creo
que es injuria del deseo
esto que en dezirlo tardo.
Ver en Poblete quisiera
a la Virgen, y que todo
se dispusiera de modo,
que ningun Frayle me viera.
Que de requiebros dixera
a aquel Relicario santo
de que estoy ausente ha tanto.
Ber. Viendo por lo que te escucho
que a la Virgen quieres mucho,
me baño en gozo y en llanto.
Mira, retirado estoy
de otras celdas, que la mia
casi està en la Porteria
despues que Portero soy.
Vè a Poblete, y yo te doy
mi palabra, si allà vas,
que yo te verè no mas.
Iaz. O si lograsses mi fè!
Ber. Yo solo a tite verè,
y tu a la Virgen verás.
Iaz. Pues esta noche despues
que se recoja el Conuento
(accion temeraria intento)
ire à Poblete. *Ber.* A Dios pues,
mira que de pobres es
todo aquel dinero. *Iaz.* Ya
conuertido en sangre està:
vete con Dios. *Ber.* El te guarde.
Iaz. Espera, aunque vaya tarde.
Ber. Nunca va tarde el que và. *Vase.*

Sale Zayda.

Iaz. Zayda es esta. *Zay.* Quien estuuo
con el Capitan aqui?
Iaz. A quiẽ viste? *Zay.* A vn Frayle vi
con tigo se detuuo.
No le vi la cara. *Iaz.* Anduuo
discreto amor: te pesara
de auerle visto la cara
que el Frayle era Hamete.
Zay. Ay cielos!
Iaz. Amor que corre con zelos,
es desbocado, y no para.
Yo soy aqui el Capitan,
y aunque necio hypotequè
a tu honestidad mi fè,
siendo tan cortès galan.
Corridos, por Dios, estan
mis respetos de sufrir,
y assi te vengo a dezir,
Zayda, que pagar no pienso
mas corridos deste censo,
porque le he de redimir.
Dexarte pienso por oy,
porque me espera vna dama
milagrosa que me llama
en el alma que le doy.
Esta noche a verla voy,
boluerè, y pues te poseo
lograre aqui mi deseo,
que no es el campo Palacio
para lograr con despacio
la flema de vn galanteo.
Vase, y con el los dòs vandoleros.
Zay. Ya amenaça mayor daño
mi fortuna: ya ha tres dias
que entre vanas fantasias
voy disponiendo vn engaño
para algun sucesso estraño
que no acabo de entender.
Aqui a Hamete pude ver;
pero ya que dicha espero.
mientras este vandolero

me

© Biblioteca Nacional de España

me tuuiere en su poder?
En gran peligro estoy puesta,
si falta a la cortesia
que hasta aora me tenia.
Bar. Marido, la Mora es esta,
si teneis algun recado
del Capitan, ya está sola.
Gil. Satisfecha está, Bartola.
Bar. No me he de ir, que por vn lado
hé de ponerme a atisbar.
Escondese al paño.
Gil. Quien la besara vna mano,
Zay. Gil me quiere, aunque villano,
del me tengo de fiar.
Gil. Zayda, no sè que vos diga:
sè que os veo, sin ser santo
me arrobo siempre, que a tanto
vuesa hermosura me obriga.
Y quando assi, quedo en calma
os doy cada vez que os miro
en cada vista vn sospiro,
y en cada sospiro vn alma.
Dixe vn dicho muy a pelo
a vna yedra que ayer vi,
tiene vn olmo junto a si,
pero arrastra por el suelo.
Ella abraçarse desea
con el olmo, èl se desvia,
y dixele, yedra mia,
aunque los verde, sos fea.
Al olmo, aunque cerca està
de vos, no se le da nada,
pedidle a Zayda preciada
la hermosura, y vos querrà.
Zay. No haras vn atrevimiento
por mi amor. *Gil.* Por vida vuesa
que lo digais muy apriessa.
Zay. Yo deseo ir al Conuento
de Poblete, para ver
esta Imagen. *Gil.* Teneis gana
por dicha de ser Christiana?
Zay. Con gran cautela ha de ser,
vistiendonos en secreto
de peregrinos los dos.
Gil Bien aueis dicho pardios;
que quiçà para esse efeto
a los Romeros quitamos
ha tres dias los vestidos.
Zay. Y quando mas diuertidos
los compañeros veamos
juntos, nos auemos deir.
Bar. Ha ladron. *Gil.* Zayda, pardiez
que mi rozin esta vez
para ambos ha de seruir.
Bar. El rozin para la Mora
yo le dixe: mas serà
mejor cogerlos allà,
y de xarlos ir aora. *Vase.*
Zay Ya como de compañero,
se fian todos de ti;
lleuarme puedes de aqui.
Gil. Aueis de derme primero
vn abraço. *Zay.* Dos, y tres.
Sale Bartola.
Bar. Que direis aora Gil?
Gil. Muger el diabro es sotil.
Bar. Pues a Dios hasta despues. *Vase.*
Gil Diz que hasta despues, a Dios.
Zayda, por que no me pegue;
antes que este despues llegue,
escurramonos los dos.
Vanse, y salen tres pobres, y sientanse.
1 Si ha venido Fray Bernardo,
el santo, el fiel despensero
de Dios, el gran limosnero.
2 Aqui me siento, y le aguardo.
3 Si estara en la porteria
el remediador de toda
necessidad. 1 Pan de boda
ha de ser el de este dia.
Oy es San Lorenço aquel
gran Martir, que a pobres diò
los tesoros, y burlo
assi al tirano cruel.

Salen

© Biblioteca Nacional de España

Salen de peregrinos Christo, y la Virgen.

Chri. Virgen, por los hombres fuy
pobre yo, y los dos aora
lo parecemos, Señora.
Vir. Los pobres estan alli,
lleguemos Hijo, los dos,
1 Tomad Señora lugar,
que ya no puede tardar
el Mayordomo de Dios.
Chri. Estar con los pobres es
mi regalo. 1 El Peregrino,
aunque es humano, es diuino.
Chri. A mis pobres. 2 Que cortès.
3. El habito es bien decente.
2. Bien se ve en lo bien tratado
que el Peregrino es honrado.
1. Señora, es vuestro pariente?
Vir. Es mi Hijo. 1. Gran caudal
tendreis si pedis por Dios;
porque si traeis con vos
siempre Peregrino tal,
que al coraçon mas cruel,
con talle, y con gracia mueue,
yo asseguro que se lleue
todas las limosnas èl.
Yo à vuestro Hijo le diera
mas que a otros pobres.
Chri. Bien dixo,
que se lleua vuestro Hijo,
Madre la limosna entera.
El que les dió, a mi medio
essas limosnas, y assi
si en todos me dan ami,
todas me las lleuo yo,
2. Mucho parece que tarda
Fray Bernardo.
Vir. El vendrà presto.
1. Ya es muy cerca del Sol puesto.
Chri. Ten ga paciencia el q aguarda.
Vir. Ea, Fray Bernardo viene,
Hijo pedidle. *Chri.* Yo harè
que a todos limosna dè.
2. En cuidado se lo tiene.

Sale Bernardo.

Chri. No bastarà su cuydado,
Bernardo limosna, os pido.
Ber. Pobre de Dios, tal he sido
que ladrones me han robado;
que claro està que seria
por mis culpas. *Vir.* q̃ humildad!
Ber. Mas toda necessidad
remedian Dios, y Maria.
Chri. Pues por Maria, y por Dios
que mireis la manga a ver
si ay que dar. *Ber.* Que puedeauer?
Chri. Algo que no sepais vos.
Ber. O prodigio soberano!
la misma bolsa esta aqui
que a los ladrones le di.
Vir. Dios que la pone en tu mano
deue de querer sin duda
que a los pobres se la des;
que quien te manda Dios es,
y Maria quien te ayuda.
Dos fiestas vezinas son,
la de Lorenço, y la mia,
oy la suya, a quinto dia
es mi gloriosa Assumpcion.
Ber. Virgen que en la tierra os veo,
mas este auiso me muestra
que la misma Assumpcion vuestra
ha de lograrme vn deseo.
Esse dia professè,
quisiera iros a gozar
el mismo, que professar
morir para el mundo fue.
Vir. Voy me aora. *Ber.* Esto q̃ os digo
no harcis por mi?
Vir. Ten conhue o,
escriueme.
Ber. Adonde? *Vir.* Al cielo,
correspondete con migo,
que ya este affecto, o memoria
de escriuirme, ha sido accion
de algunos santos, que son

dignos

© Biblioteca Nacional de España

dignos de sagrada historia.
Ber. Carta he de escriuiros? *Vir.* Si.
Ber. Con quien?
Vir. Con Lorenço, oy và
al cielo, èl mismo podrà
lleuarme la carta à mi.
Ber. Oy và al cielo. *Vir.* Oy se refiere
el dia en que al Cielo fue.
Chr. Virgen, yo tambien leerè
la carta si la escriuiere.
Desaparecen.
2. Và a los dos deuio de dar.
1. Si dos se fueron, dos vienen.

Salen Zaida, y Gil de peregrinos.
Zay. Lleguemos, Gil, que aqui tienẽ
los peregrinos lugar.
Gil. Algun diablo os aconseja.
Zay. Debaxo deste vestido
traigo el de Mora escondido.
Gil. Lobo sois con piel de oueja.
Zay. Despues que a todos les dè
limosna, verè si puedo
lograr mi ardid, y me quedo
en su celda. *Gil.* Para que?
Zay. Para hablalle. *Gil.* à de auer mas
q̃ hablalle? *Zay.* No estès zeloso,
que no es hombre vn Religioso.
Ber. Lorenço, oy que al cielo vàs,
has de ser mi mensagero.
Sale Bartola de pobre, y sientase algo apartada.
Bar. Lindamente me he venido
de pobre tras mi marido.
Ber. Si vendrà aquel vandolero:
hablarè con el Abad,
y luego aunque se detenga,
le esperarè hasta que venga,
ea mis pobres, tomad.
Bar. Alli estàn los peregrinos,
bien hize en ponerme aparte,
los zelos tienen gran arte.
Vanse los tres pobres.
Ber. A Dios retratos diuinos,
vos que estais tan retirada,
humilde sois, quiero a vos
daros antes que a los dos.
Bar. Contenta estò, no pagada.
Gil. Padre, dize el Compañero,
si en su celda quiere dalle
posada, que quiere hablalle,
que esto estima, y no el dinero:
y verà como le cuenta
mucho de Gerusalen,
donde murò nuestro Bien.
Bar. Si darme esse precio intenta,
celda, y vida le darè,
vengase conmigo luego:
vos tomad limosna os ruego.

Vanse los dos.
Bar. Dexe, Padre, no le dè,
que yo le tengo de dar.
Gil. Esta tiene algun regalo.
Bar. Dadme primero este palo
en que me pueda arrimar.
Gil. Por esso es bueno vn cordon,
alçad la cara, ola, o'la,
sos la pobre, o sos Bartola.
Bar. Aqui vos tengo ladron,
no os dixe yo que despues?
pues el despues, es aora.
Gil. No me quiere a mi la Mora,
que amiga de Frayles es.
Bar. Gil pagad vuestro pecado. *Dale.*
Gil. No basta mi necesidad,
sino tras la otra mitad
del refran apaleado.
Bar. Costilla en vos no ha de auer
que no os quiebre sin mancilla.
Gil. Mirad que de la costilla
salio la muger: muger,
q̃do, mirad como dais. *Pellizcale.*
Bar. Aun faltan manos, y boca.
Gil. Que me matan: estais loca,
mira como pellizcais. *Muerde'a.*

© Biblioteca Nacional de España

Bar. Que mire como pellizco?
Gil. No digo tal, no mireis
ya, si no como mordeis,
mas negra estais que vn corisco
con la rabia. *Bar.* Aunque estè yo
furiosa con quien me agrauia;
la Mora tendrà la rabia,
que es la perra, mas yo no:
tambien de vengarme tengo
de la Mora. *Gil.* Y es muy justo,
tampoco yo tendrè gusto;
si del Frayle no me vengo.
Digamosle al Padre Abad
que la encerrò Fray Bernardo
en su celda. *Bar.* Es vn bigardo,
heis de dezir la verdad
soldemente. *Gil.* Que chismoso
ha dicho la verdad pura,
sin alguna añadidura.
Bar. Va vn testimonio famoso,
digamosle que es herege,
pues que trata con la Mora,
y que renegaua aora.
Gil. Esto a mi cargo le dexa,
somos amigos nosotros.
Bar. Mientras que somos testigos;
que ay amigos, solo amigos
por hazer mal a los otros. *Vanse.*

Salen Iazinto y Bernardo.

Ber. A buen tiempo has venido,
ya està todo el Couẽto recogido,
ẽtra ẽ la Iglesia pues q̃ aq̃lla puerta
q̃ està jũto del claustro tẽgo abierta
tu veras a la Virgen yo me quedo
escriuiẽdo vna carta, vè sin miedo
Ia. ya conozco esta Celda, dẽtro auia
otro aposẽto. *Ber.* Està la Porteria
tãcerca como vès, los pobres bienẽ
y esse aposento por despẽsa tienẽ:
dentro està vn peregrino,
que de la Tierra santa agora vino.
Iaz. Y podrà conocerme. [duerme,
Ber. Desde el punto q̃ entro pienso q̃
que todo està quieto,
era al anochecer, y te prometo
q̃ no le ha visto el rostro cõ cuyda
de tu venida, y antes ocupado [do
cõ el Abad q̃ me ha pedido quẽta:
dize que està la renta
del Conuento gastada,
que no ay azeyte, trigo, ni cebada,
ni en las arcas dinero
despues que soy en casa limosnero.
Iaz. Quedate, Padre, aqui si escriuir
que yo verè a la Virgẽ. [quieres,
Ber. En fin eres deuoto de Maria.
Ia. Veola, y otras vezes cada dia. *Vas.*
Be. Virgẽ, quisiera yo ser muy discre-
para escriuiros cartas en efecto [to
esta os dara Lorẽço, Virgẽ vella;
q̃ es tan cortes, q̃ no se ira sin ella:
Lorẽço pues q̃ es mẽsagero vuestro
Y pues todos los años por bien
parece que preuiene [nuestro
vuestra assũpciõ q̃ a quinto dia vie
ãtes q̃ vos vẽgais, vẽdra delãte. [ne
Responded a vn amante [venga
si quiera de aqui a vn año, quãdo
S. Lorẽço otra vez, y me preuẽga
para vuestra Assũpcion, desde q̃ vi
deue de descãsar el Peregrino. [no

Sale Zayda de Mora.

Zay. Todo parece encanto, [tanto:
pues yo a mi misma me he sufrido
dexè el habito vil temi hasta aora,
ya con galas de Mora,
a los afectos de su fe Christianos,
y põdrè coraçon, o podre manos
verè si en ellas por los ojos bebe
espîritu con yelo, alma con nieue:
el escriue; yo llego, estoy turbada.
q̃ ignora el huesped a quien diò po
Hamete que es esto? *Be.* Ya [sada.
es Fray Bernardo mi nombre:
valgame el cielo quien eres?
Zay. Yo soy, ya no me conoces?

Ber.

© Biblioteca Nacional de España

Ber. Si tu eres, yo no soy;
fuerça es que aqui me reporte, *ap.*
por no alborotar la casa,
que di la palabra a vn hombre
que nadie aqui le veia,
pero si entraste esta torre
de Dios, esta fortaleza
donde militan los Monges
como soldados de Christo.
Dios que en la ocasion me pone,
me sacará libre della,
no harás engaño que im porte.
Zay. O renegado, Rey, fuiste,
y eres oy vn Frayle pobre,
que dexò la Religion
del amistad, y pasoste
a la de su vano antojo,
engañado de ilusiones,
pues no pudiste enemigo,
aunque al vso te conformes;
porque la de los amantes
segun las contradiciones,
los trabajos, y desvelos
que passan dias, y noches,
sino es orden mas estrecha
es mas estrecha deforden.
A Zayda, pues, en tu celda,
que no a vn Peregrino acoges,
que burlò vn trage mentido,
y ati, y a los salteadores.
Que assi me dexes ingrato,
que ami me oluides, y adores,
a Maria, que por ella
de tus galas te despojes,
y tan vil habito vistas,
el alma tienes de bronce.
Ber. Zayda, verte he deseado,
por persuadirte que imboques
a Dios, y a la Virgen, antes
que alma, y cuerpo te deshonren
los vandoleros que sigues.
Zay. No son tan firmes los nobles
como mi fe, dueño mio.
No cursò Venus à Adonis
como yo a ti, que te adoro,
testigos son estos bosques,
ha cruel, que de arroyuelos
se rien de que yo llore,
que no ay lugar tan seguro,
ni campo tan solo a donde
no halle el amor contra si
risas, y murmuraciones.
Pues si he ofendido tu fe,
nunca en tus braços me goze,
nunca al paraiso vaya,
nunca Alà me lo perdone.

Jazinto al paño.

Jaz. Aqui esta Zayda, o yo sueño,
ò ay Magica que lo forme
del ayre vano. *Zay.* No pido
sino que me desenojes.
porque el amor a tus sienes
por tus raras perfecciones
como a Rey de los amantes
texa guirnaldas de flores.
Ber. Zayda, Zayda, si deseas
entre ciprocos amores
lograr meritos, atiende,
quieres vn amante noble?
al Hijo de Dios te ofrezco.
Quieres le valiente joben?
su edad es treinta, y tres años.
Quieres que beldad te adorne?
el mas hermoso le claman
de los hijos de los hombres.
Quieres le sabio? es la ciencia
de Dios, quieres que aficione
con gracias? todas las tiene
en sus diuinas razones.
Quieres le afable? es Cordero.
Quieres le humilde? a los Doze
lauò los pies en la Cena,
con ser buenos solos Onze.
Quieres le Santo? es Dios mismo.
Quieres le fuerte? de vn golpe
venciò a la muerte, èl desnudo,

© Biblioteca Nacional de España

y ella armada de traiciones.
Quieresle de grandes fuerças?
pendiente està todo el Orbe
de tres dedos de su mano.
Quieres que prodigo compre
tu amor, con dadiuas quiso
darnos quanto pudo, y dioſe
a si mismo en vn manjar.
Quieres finezas mayores?
dio por ti su vida propia.
Zayda, esse galan no escoges?
esta verdad no te obliga?
a este amor no correspondes?
Amale, y conocerasle,
porq̃ es fuerça, aunq̃ oy lo ignores
conocelle si le amas,
y amalle si le conoces.

Iac. Este es Santo. *Zay.* Oluida aora
ageno amor, no malogres
este con que yo te busco,
assi por Rey te coronen
de Carlete que me abraces.

Ber. No estès tan ciega, dispone,
recibe el Bautismo. *Sale Iac.* Padre,
ya recè mis deuociones,
no predique mas a Zayda,
que ay mugeres de buen porte,
que en lugar de conuertirse
quando van a los sermones,
procuran conuencer ellas
assi a los Predicadores.

Zay. Tu estàs aqui? *Iac* Fuerça hasido
que me assombres y te assombres,
despues lo sabremos todo.

Zay. Veamos estos renglones
q̃ escriue este Frayle. *Ber.* Aguarda,
yo los leerè, no me borres
lo que a mi Maria escriuo.

Zay. Pedro, que assi te enamores
desta muger, mi enemiga.

Ber. Lo que la ruego me otorgue.
MAria Madre de Dios, Reyna de
los Angeles, y Señora mia, esta carta os escriue con el grã Español Lorenço vuestro indigno hijo Bernardo, que quisiera ponerse a vuestros pies con humildad de esclauo, y amor de hijo: yo, Emperatriz de la gloria deseo hallarme en el cielo el dia de vuestra Coronacion, q̃es a 15. de Agosto, y oy son 10. q̃ es dia de S. Lorenço: hazedme como Reyna esta merced, y respondedme a esta carta, como Madre, que hasta que me respondais he de escriuiros todos los años con el mismo portador Desde vuestro Conuento de Poblete a 10. de Agosto.

Zay. Con esta humildad la escriues,
que assi el seso te trasformen
encantos desta Maria?

Iac. Loco es sin duda este Monge:
carta a la Virgen al cielo,
poneria puedes buen porte,
que và lejos, quien la lleua?

Ber. Maria, y Dios lo disponen,
San Lorenço na de lleuaria,
mira como el ayre rompe.

Baxa San Lorenço en vna tramoya.

Lor. Yo pondrè esta carta tuya
oy quando a sus pies me postre
en las manos de Maria. *Subese.*

Ber O ineſtimables fauores!

Zay. Todos son encantamentos.

Iac Dexadme que aliento cobre,
o fue ilusion, o tan tafina,
temo que a Maytines toquen,
y se leuanten los Frayles.

Ber. Y no es bien que se alboroten
si vieren aqui esta Mora.

Iac. Como conmigo se torne,
se escusa esse inconueniente.

Zay Cõtigo yo, darè vozes. *da voz:*
Padres, Padres, venid todos.

Ber. Paso, paso, no te enojes.

Zay.

© Biblioteca Nacional de España

Zay. Este Fray le me ha engañado.
Iac. Todos aqui me conocen,
si vienen yo soy perdido.
Ber. Que dizes? q quieres? *Iac.* Voime
que es fuerça, dame essa llave,
Zayda, ni aun entre ladrones
mato a nadie, tu lo sabes,
pero tu haràs que me arroje
a mayor peligro. *Ber.* Vete. *Vase.*
no aguardes que te lo estoruen.

Salen el Abad, Gil, y Bartola.

Abad. Hasta ahora no os creìa,
aunque os detuue con orden
de aueriguarlo en secreto.
Zay. Libre estoy de salteadores,
lo demas no importa nada.
Bar. Mire, Padre, si recoge
la Mora que le emos dicho.
Gil. Vayase a ser galeote,
o quemenle, que tan Moro
es èl como la consorte,
aqui lo pagareis todo.
Abad. Estas son sus oraciones,
y limosnas, Fray Bernardo?
Bar. Padre, dexeme que yo açote
a la Mora. *Ber.* Padre mio,
quando del caso os informe,
vuestra Reuerencia. *Ab* basta,
los Padres Difinidores
le examinaran conmigo,
que el que era Moro, y esconde
aqui vna Mora, ya nuestra
el riesgo que su fee corre.
Ber Padre Abad, antes de ver
los diuinos resplandores
era yo Moro, si acaso,
porque soy buen Moro entonces
duda el hombre de mi fee.
Dios hara a pesar del hombre
de vn buẽ Moro vn buẽ Christiano
Abad. No se iràn los labradores
ni la Mora, hasta que en todo
la resolucion se tome.
Zay. Esto quieres tu enemigo.
Ber. Que importa tribulaciones,
si Lorenço da la carta,
y Maria me responde.

TERCERA IORNADA.

Salen Fray Bernardo, Gil, y Bartola.

Gil. Bartola, que dia es oy?
Bar. Gil, de señor san Lorenço.
Gil. Por mi, y por vos me auirguẽço
de quien sois, y de quien soy.
Quando san Lorenço fue
en las parrillas asado
se boluiò del otro lado.
Bar. Si marido, ya lo sè.
Gil. Pues boluamonos yo y vos
del otro lado, mudando
de parecer, y acrarando
lo que pecamos los dos:
Ya esta Fray Bernardo.
Fr. Ber. Amigos que me mandais?
que dizen que me llamais.
Gil. Padre conoceme? *Fr. Be.* Si.
Gil. Pues yo vengo muy contrito:
Dios que me tocò me trujo
por el ayre, como a brujo,
a confesarmi delito.
Grande es la fraqueza humana:
vn año entero hizo ya
que mi muger. *Bar.* El dirà
que yo so mala Christiana.
Que ay penitentes tan buenos,
que suelen ir confessados
no solo de sus pecados
son tambien de los agenos.
Gil. Digo, que a mi, y a Bartola,
Padre, nos tento el demonio,
perdonad el testimonio.
Bar Si pequè, no pequè sola,
Zayda, mi marido, y yo
hizi nos todo el engaño.
Fr. Ber. Es assi, justo haze vn año

que

que eſſo què dezis, paſsò.
Dia fue de San Lorenço
quando començò eſta guerra,
que yo a ſu exemplo en la tierra,
en Dios milito, en Dios venço.
Y aſsi eſtoy agradecido
a vueſtro miſmo pecado,
pues èl la materia ha dado
de lo que yo he padecido.
Que es Dios tan bueno, q̃ en mi,
y en ſi miſmo ſabe hazer
que no ayamos meneſter
el bien ageno, el mal, ſi.
Para dar a Dios, no ay modo;
que aunque tengamos amor,
no ha meneſter el Señor
bienes nueſtros, ſuyo es todo.
Pero en la culpa quiçà
le dimos algo, que es hombre
por ella, y aſsi ſu nombre
es mas conocido ya.
Dauid lo dixo, yo sè
que eres Dios, porque no tienes
neceſsidad de mis bienes;
mas ſi neceſſario fue
para ſer entre mortales,
mortal auerle ofendido,
digo que Dios ha tenido
neceſsidad de mis males.
Y aſsi a imitacion de Dios
para luzir mi verdad
tuue yo neceſsidad
de la culpa de los dos.

Gil. El vandolero, y la Mora
en el infierno arderan.

Fr. Ber. Que ſabe lo que ſeràn,
aunque ſon malos ahora?

Gil. Padre, yo sè lo que digo;
como marido, y muger
eſtan ſin poderlo ſer:
pero tendràn ſu caſtigo.
Que vueſtro hermano Almançor,
que el otro dia en perſona
hue por aqui a Barcelona,
tengo vn poco de temor.
Que a la buelta ha de cercar
la ſierra, por ver adonde
a Zayda el ladron eſconde.

Bar. Si, Gil, mas no ha de baſtar.

Fr. Ber. Bien dezis, por aqui viene
mi hermano Almançor, y creo
q̃ es de temer. *Gil.* Gran deſeo
de veros dizen que tiene,
y a eſſo paſſa por aqui.

Fr. Ber. Si preſo no me tuuiera
el Abad, yo me eſcondiera
huyendo dèl, y de mi.
Pidenme quenta, y no doy
mas razon de lo gaſtado,
ſino que a pobres lo he dado,
y como Chriſtiano ſoy.
Deſpues de auer ſido Moro
y a Zayda en mi celda vieron,
mal de mi fè preſumieron.

Gil. Aunque ſo ſiempre no ignoro
que yo, y Bartola en conciencia
deuemos deſengañar
al Conuento, y declarar
al Abad vueſſa inocencia.

Bar. Hemonos de deſdezir
marido. *Gil.* Muger pardiez
que ſo ſanto deſta vez:
ea, no ay que reſiſtir.
Venid que a vos ſolo aguardo,
ſi entro la mano en mi ſeno.

Bar. Que podeis ſer, ſer tan bueno
como el padre Fray Bernardo?
en que eſtais penſando en el?

Gil. No ſino en aquel ladron,
que ſi vos dais en ſanton,
le abrè meneſter yo a èl.

Bar. Si ſe arrobò Fray Bernardo,
vamos a abrar al Abad,
y a dezille la verdad. *Vanſe.*

Fr. Ber. Virgen la reſpueſta aguardo
de aquella carta, confieſo

mi

mi atreuimiento: mas vos
sabeis bien Madre de Dios
que fue de amor el exceſſo.
Como, pues, me aueis negado
reſpueſta tan deſeada,
ſi ya la fieſta ſagrada
de San Lorenço ha llegado.
Que aquel Santo, Virgen mia,
que ſeñalada la tiene,
ſolemos dezir que viene
quando ſe llega ſu dia,
Pues ſi San Lorenço aora
ha venido oy en ſu fieſta,
venga tambien la reſpueſta
de aquella carta, Señora.
Virgen acordaos de mi.

Aqui San Lorenço veſtido de Diacono, ò por el tablado, ò en tramoya, como quisieren.

S. Lor. Salue, Fr. y Bernardo, en nombre
de la Madre de Dios, hombre,
te traygo eſta carta aqui
de ſu letra, y de ſu mano:
fino os amais los dos;
lee pues tu carta, y a Dios. *Vaſe.*

Fr. Ber Paraninfo ſoberano,
eſpera que no te has de ir
haſta darle al alma mia
nueuas de mi Maria.
Pero que me has de dezir,
ni que te he de preguntar,
ſi ſè que eſta con ſu Hijo,
haz alma a tal regozijo
mas dilatado lugar.
Angeles, parad los buelos,
y oid lo que de ſu mano
eſcriue al mas vil guſano
la Emperatriz de los cielos.
Hablad, pues, letras ya mias,
que ſuſpendas para oir
a balcones de zafir
ſe aſſoman tres Ierarquias.
Poblada eſta la alta eſfera;
oid eſta carta, pues
que de vueſtra Reyna es,
y dize deſta manera.

Lee. Hijo regalado mio el gran Martyr Lorenço, me dio vna carta tuya, que recibi con celeſtial gozo: yo te he cõcedido el fauor de que te halles en el cielo a mi fieſta el dia de mi Aſſumpcion. Preuente hijo que te eſtoy eſperando, la Bẽdita entre las mugeres, y el bendito fruto de ſu vientre te bendize.
No querran mis alegrias
Virgen con tan cortas mueſtras,
que miſericordias vueſtras
limiten palabras mias.
Solo el ſilencio teſtigo
puede ſer de mi contento
y aun no cabe lo que ſiento
en todo lo que no digo.
Que he de ir a veros el dia
Virgen de vueſtra Aſſumpcion;
enſanchadme el coraçon,
porque quepa el alegria.

Salen el Abad, y Gil, y Bartola.

Gil. Padre, ſin muchos rodeos
digo que entro por engaño
Zayda en ſu celda abrà vn año.
Bar. Aunque quedamos tan feos
Gil, y yo, lo miſmo digo.
Abad. Todo es milagro euidente,
aora hallè de repente
las troxes llenas de trigo.
Elaze, yte, no ay quien pueda
agotarlo; en las tinajas,
eſta el vino con ventajas,
y en las arcas la moneda.
Padre Fray Bernado, deme
los braços, deme los pies,
y perdoneme. *Fr. Bar.* Quien es
tan mal lo que a Dios no teme?
Abad. Dios nos dio tal Religioſo
por otro Monge que fue

A poſ-

© Biblioteca Nacional de España

Apostata, y no ay quien dè
nueuas dèl. *Fr. Ber.* Dios es piadoso
y si esse es oy pecador
puede en vn punto ser santo.
Abad. Ausentemonos en tanto
que passe el Rey Almançor,
en la sierra ay vna Hermita
que llaman nuestra Señora
de la Assumpcion, desde aorà
le harèmos vna visita,
hasta que llegue su fiesta,
que a quinze deste serà.
Fr. Ber. Yo no he de boluer de allà.
Abad. Por q̃? *Fr. Ber.* porq̃ es manifiesto
voluntad de Dios, mi muerte (ta
ha de ser cierta esse dia.
Abad. Essa es vana fantasia
que le engaña, ò le diuierte.
Alli en la Hermita tenemos
vn Cura, que haze deuoto
esta fiesta, y por mi voto
alli los dos estarèmos,
hasta que Almançor se alexe.
Gil. Padres, vn hombre casado
podrà seruir de Donado?
Abad. No es bien q̃ a su muger dexe,
que son marido, y muger
vna carne. *Bar.* Gil, yo y vos
vna carne? *Gil.* Si pardios,
mas de la Igreja he de ser
sin ser de Corona, a el Cura
que a la Hermita irà a dezir
la Missa, hemos de seruir:
muger, a Dios y a ventura,
a seruir al Cura iremos,
que ambos a dos en conciencia
deuemos hacer penitencia,
Bar. Siruiendo al Cura la harèmos.
Gil. Porq̃? *Bar.* por q̃ es muy mezquino
Gil. El dia de la Assumpcion (no.
salir en la procession
de Sacristan, determino.
Fr. Ber. Y yo assistir esse dia
a la que se haze en el cielo.
Gil. Vos ireis allà de vn buelo.
Fr. Ber. O papel de mi Maria,
, quien del coraçon te aparta!
Abad. Grande es su amor, y su Fè.
Fr. Be. Cran Lorenço, que os darè
por el porte desta carta? *Vanse.*

Salen Almançor, y Selin Moros.

Sel. No sè Rey Almançor si vas seguro
Al. Esto a de ser, Selin, saber procuro
de algũ villano, q̃ informarme puede
a donde Zayda està: q̃ hasta q̃ quede
de Hamete, y della, cõ valor vẽgado
estarè en estas selvas emboscado,
pues yo mismo en persona
huy con essa intencion a Barcelona.
Sel. Quiçà diràn aquellos leñadores
dõde suelen andar los salteadores
que a Zayda presa tienen.
Alm. Cerca los nuestros vienen:
pero lleguemos solos.
Sel. Deste monte
no se descubre en todo el Orizõte
ninguna poblacion.
Alm. Toda esta sierra
vn secreto parece desta tierra (tos,
donde oculta a los hijos delinquẽ
mueran los vandoleros insolẽtes,
y Zayda tambien muera. (ra
Sel. Y Almãçor viua, pues vẽgare el pe
la generosa sangre de los Moros
Alm. Y a los ecos sonoros
aclamando mi saña vengatiua
buelven a repetir q̃ Almãçor viua.

Vanse passeando por vna puerta, y salen por otra, y salen Zayda toda via de Mora, y Iacinto muy galan, y luego se echa en los braços de Zayda, de manera, que al morir caen cerca del vestuario.

Iac. Aq̃l peñasco, q̃ hasta el cielo sube
cuyo blanco turbante es vna nube,
brota del seno en natural corriente

los

© Biblioteca Nacional de España

los liquidos cristales de vn afuente.
Desde esta cūbre, ē cuyo trono alti-
te da su panellon vegetatiuo [uo
aquel freino copado, se diuisa
vn tēpio en que mañana diran Missa.
Llamale la Assūpcion con este nōbre
dedicado à la Madre de Dios hōbre:
Zayda grāde es mi fe, pues no loi Moro
quando el alma te doi, quādo te ado
Hizieron las mugeres [ro.
a Salomon idolatra, tu eres [dīdo:
mas hermosa, y vencerme no has po
mas sabio yo que Salomon he sido,
tu, q̄ tienes mi biē, de que estas triste?
Zay. Quiē menos pēso amar, quien
tal vez nizo obligada [mas te riste,
lo que quiçà no hiziera enamorada;
ya me puse en tus manos,
valgame Ala, q̄ impulsos soberanos
solicitan mi pecho. *Sale Celio.*
Cel. Capitan, falta has hecho;
Moros vi caminar por la mōtaña,
y si acaso la vista no me engaña,
deteniendose van en el camino.
Iaz. Sabes lo que imagino,
q̄ es el Rey Almāçor, q̄ el otro dia
passaua a Barcelona, Zayda mia.
Z. Couēdra, si es el Rey q̄ no me vea
Ia. Yo le saldrè al camino aūq̄ Rey sea
y el me darà las joyas, y el dinero,
q̄ cō joyas de ū Rey seruirte quiero
Ce. Dexame, pues sō Moros q̄ los ma-
Iaz. No lo he de consentir. [te.
Cel. Que disparate. [quisiera
Iaz. Ya os lo he dicho otras vezes, yo
guardar todas las vidas, si pudiera;
porque en alguna q̄ quiteis, podrià
consistir el remedio de la mia [ros
Za. yo temo de ide ayer muchos agueros,
vayan sin ti esta vez tus cōpañeros,
y quedate cōmigo entre estas flores
donde nos cantarā los Ruysēnores,
Iaz. Yo quiero obedecerte,
ya os lo mando, ninguno deis la
Zay. Iazinto, mi dicha fue *Vase Celio*
siempre corta, quise a Hamete,
y ya sabes que en Poblete
es oy Monge. *Iaz.* Ya lo sè.
Zay. Pues esta noche soñè
que no sè donde te vi
con el mismo habito assi.
Iaz. Si sabe que Monge soy,
Zayda, en tus braços estoy,
que importan sueños aqui?
Yo soñè que antes del dia
de la glorioſa Assumpcion,
que es mañana, agueros son
que no importan. Zaydamia,
Soñè que morir te via
pidiendo el baptismo santo,
faltò el agua, y llorè tanto
que dixe tambien mortal,
si fuera agua natural
te le diera con mi llanto.
Zay. Ay Iazinto, yo tambien
te soñè en mis braços muerto.
Iaz. Quando el sueño salga cierto,
por lo menos me esta bien
que antes de morir me den
el habito que dixiste.
Zay. Mi agrauio en esso consiste,
porque reparo despierta
que en fin me soñaste muerta,
y siquiera no estas triste.
Iaz. Antes por no darte enojos
no refiero à tus agrauios
lo que dixeron los labios,
mientras lloraron los ojos:
que apenas te vi despojos
de la muerte, quando luego
dixe: De llorar ya ciego;
O mano, o cuello gentil!
dos varcos sois de marfil
que en mis lagrimas anego.
O cuchillo de nieue helada!
oun corte caliente en èl,

© Biblioteca Nacional de España

fino liquido el clauel,
la purpura desatada.
Coluna eres derribada,
que dio en tierra con el cielo:
ò mano ya sin rezelo
ser alabastro pudieras,
que hasta aora no lo eras,
porque te faltaua el yelo.
No eran los ojos estrellas,
porque le sobrauan rayos
ni las mexillas dos Mayos,
por tener rosas mas bellas,
bueluen desmayadas ellas
quando el Alua las rocia.
En noche eterna flor mia
te lloro yo; que rigor
no anuncia a vida que es flor,
noche que no espera dia.
Despertè y hallètte buena.

Zay. Yo tambien mientras soñaua
como en el habito hallaua
que eras Monge tuue pena
mas era que vna açucena
el habito que te vi.
Y luego te dixe a ti,
si para Monges sois buenos,
tu, y Hamete, por lo menos
rogad entrambos por mi.

Iaz. Zayda, dame a mi; ò à Dios
vna palabra no mas.

Zay. Que me pides? *Iaz.* Que jamas
nos apartemos los dos.
Ay Virgen, no sè si vos
tendreis zelos, solo sè
que aunque muerta tengo Fe.

Zay. A ti, y a Alà soberano
doy la palabra, y la mano;
de ti no me apartare.
Y serà en muerte, y en vida
este pacto tan eterno,
que ni el cielo, ni el infierno
nos aparte, o nos diuida.

Iaz. Amarte, Zayda, querida
eternamente procuro,
y tu por verme seguro
prometes a mi rezelo,
que ni el cielo ni el infierno
nos aparte. *Zay.* Assi lo juro.

Iaz. Luego yo he de estar contigo
por toda la eternidad?

Zay. Iazinto, a hazerlo verdad
otras mil vezes me obligo.

Iaz. Ya con el alma te sigo.

Zay. Ya va tras ti quien te adora.

Iaz. No podrà la fatal hora
quitarme tan feliz suerte:

Zay. Pues venga aora la muerte:

Iaz. Pues venga la muerte aora.

Estanse sentados, y salen Almançor, y Selin, y otros Moros, y hablan aparte.

Sel. Rey Almançor, que pretendes?

Alm. Selin, yo vengo informado
que viue en este retiro
el ladron que està gocando
con infamia nuestra, a Zayda.

Sel. Escucha y deten el passo:
No es Zayda aquella que tiene
al vil amante en los braços?

Alm. Dale tu la muerte a ella,
que yo el alfange dorado
teñirè en èl. *Sel.* Pues lleguemos
por detras, y con recato.

Alm. Vandolero, vil, infame,
felteador, Paris Troyano
de nuena Elena, aunque Mora
Griega en lo astuto y lo fallo,
el Rey Almançor te mata

Dale a Iazinto.

Sel. Afrenta de nuestro sacro
Profeta, assi te castigo.

Dale Celio à Zayda.

Iaz. Iesus, Iesus. *Zay.* No fue vano
mi sueño, Iazinto muero:
que amantes tan desdichados.

Alm. Vè, q hasta que muera Hamete

no

© Biblioteca Nacional de España

no estoy del todo vengado,
Zayda pide el paraiso
à nuestro Profeta santo,
que este al infierno se irà,
siquiera por mal Christiano, *Vase.*
Iaz. Zayda, yo muero; ya sabes
la palabra que me has dado,
que ni el infierno, ni el cielo
nos apartarà, y la mano
diste al mismo Dios tambien.
Yo, pues, à la Virgen llamo,
si al cielo voy con su ayuda,
pues muero como Christiano,
y mueres tu como Mora,
no cumples lo que has jurado;
que es fuerça que infierno, y cielo
nos diuida aora a entrambos,
Zay. Pues baptizame, Iazinto.
Iaz. la sangre me va faltando,
y esta muy lexos el agua.
Zay. Yo solo el baptismo aguardo
para morir, y si tarda,
avrè sin duda espirado
quando llegue.
Iaz. O quien pudiera
ir, aunque fuera arrastrando
hasta donde esta la fuente!
Zay. Maria, de ti me amparo,
no muera yo sin baptismo.
Perdon de antiguos agrauios
te pido ati, y a tu Hijo.
Iaz. O prodigioso milagro!
del pie de vn Cordero sale,
como otra vez del costado,
arroyo de cristal puro.
Sale agua de vn cordero.
Yo te baptizo. *Echale agua.*
Zay. O que estraño
portento!
Iaz. En nombre del Padre,
Hijo, y Espiritu Santo.
Zay. Ya he renacido: pues, Padre,
si ya soy hija, en tus manos
el espiritu encomiendo.
Iaz. Yo tambien la vida acabo:
a Dios pues hasta que juntos
en el cielo nos veamos;
Virgen boluedme la blanca
tunica de San Bernardo.
Cubrelos vna cortina, y salen Bartola, y vn Cura, y Gil vestido de Sacristan.
Gil. Cantò su Paternidad
lindas visperas. *Cura.* Honraron
la fiesta, que alli se hallaron
Fray Bernardo, y el Abad,
la noche quieren tener
en la Ermita, y yo con ellos;
y assi bueluo aora a vellos.
Gil. Que estais mirando, muger?
Bar. Dos muertos que estan alli.
Gil. Zayda son, y el Capitan
de los ladrones. *Cura.* Estan
difuntos del todo? *Gil.* Assi
mi muger como ella, y el.
Bar. Muertos los cuidados son.
Gil. El era vn grande ladron.
Cura. En efeto era fiel.
Bar. Enterremosle en la Ermita
de la Assumpcion, pues està
cerca de aqui. *Cura.* Bien serà.
Gil. Yo le echarè agua bendita.
Bar. Con que ha de ir amortajado?
Cur. No importa, con su vestido
se enterrara. *Gil.* Ello avrà sido
como lexos de poblado
Bien puede en aquel rozin
que alli de diestro dexè
ir el cuerpo. *Bar.* El hombre hue
en vida, y muerte roin.
Gil. Craro està que esta que es Mora
no se enterrara en lagrado;
della estuue enamorado,
y no sè si lo està agora.
Pardiez que la he de enterrar
aqui en el campo. *Bar.* Aora bien,

© Biblioteca Nacional de España

yo me enamoro tambien
de Celio, pues ay lugar:
Cu. vamos a enterrarle al pũto. *Vãſ.*
Bar. Celio viene, ſi me quedo
ſin que me vean, yo puedo
darla vida a eſte difunto.
Ya han pueſto ſobre el cauallo
el cuerpo, y con èl ſe vàn:
Celio ha de ſer mi galan,
pues ſola con èl me hallo.
Sale Celio.
Cel. El Capitan quedò aqui,
bueluo a buſcar, o Bartola,
gran dicha es hallarte ſola.
Bar. Eslo al menos para mi,
que ya vos quiero querer,
mas tengo virguença. *Cel.* Ya
lo has dicho. *Bar.* Pues ſi ya eſtà
perdida, no ay que perder.
Yo vi vna vid enlazada
a vn tronco ſeco, aſsi vn ramo,
y dixe a la vid: Yo os llamo.
la Bella mal maridada,
Mas ella que no ſabia
de otros mijores abraços,
vi que con eſtrechos lazos
al tronco ſe entretexia.
Mas vino vn hõbre en buẽ pũto,
y auiendo cortado el tronco
tan eſteril, y tan bronco,
prantaron luego alli junto
otro arbol menos groſſero,
y la vid a lo del mundo
ſe abraçò con el ſegundo
mijor que con el primero.
Que la muger mas fiel
con vno apenas alli
halla otro junto de ſi
quando ſe abraça con el.
Cel. A la ſegur que cortò
el tronco ſeco, agradezco
tus braços, que ya merezco.
Bar. Sed vos el arbol, que yo
como la vid me acomodo.
Cel. Al primer arbol que llega.
los lazos de amor no niega.
Bar. Señor, abraçar es todo.
Sale Gil açechando.
Gil. Con dos hõbres q̃ encõtramos
dexo al Cura, y bueluo a ver
donde quedo mi muger.
Bar. Celio, deſpues nos veamos
que Gil ha buelto a buſcarme.
Cel. A Dios. *Vaſe.*
Gil. Sabeis a que vengo?
Bar. A que, marido? *Gil.* A q̃ tengo
gran deſeo de ſaluarme:
Muger, yo vos dixe ya,
que ſo ſanto, y fuy trauieſſo.
Bar. Que quereis dezirme en eſſo?
Gil Q̃ e, muger? ello dirà,
el Auad es ſabio. *Bar.* Y pues.
Gil. Ayer tarde no dezia,
que vueſſa carne, y la mia
es vna carne? *Bar.* Aſsi es.
Gil. Si mi carne no caſtigo
no me irè al cielo, paciencia,
que yo quiero her penitencia.
Bar. Bien hazeis.
Gil. Pues ſo conmigo
en fin, que de buena gana,
ù de mala, yo y Bartola
ſomos vna carne ſola.
Bar. Eſſo Gil, es coſa llana.
Gil. Es verdadera doctrina?
Bar. Y como que es verdadera.
Gil. Pues Bartola, ropa fuera
que ſaco la diſciplina.
Bar. Hombre, que quereis hazer?
Gil. Muger, por mortificar
mi carne, os quiero açotar,
que ſos mi carne, muger.
Vale dando.
Bar. Oxte, ſi eſtais tan deuoto,
marido açotaos a vos.
Gil. Carne de mi carne ſos.

car-

© Biblioteca Nacional de España

carne mia es la que açoto.
Bar. Tomado estais del diabro.
Gil No dezis bien, que antes fo
hombre de espiritu yo,
y el Cura diz con tan Pabro,
que si no le quito el brio
a la carne, es tan rozin
que tira cozes en fin.
Bar. Marido, marido mio
otra vez de vuesso lado
no me apartarè. *Gil.* Pardiez
que eis de pagar esta vez
las que os aueis apartado.
Bar. Yo la licion tomarè,
assi vn casado se enoja?
Gil. Aora bien, dobrad la hoja,
que yo la repassarè
con vna enzina.
Bar Que trueco.
Gil. Todo marido se acuerde
que no ay para muger verde
vertud, como palo seco.

Sale Fray Bernardo solo.

Fr. Ber. El Padre Abad està orando,
el Cura ha poco que trujo
del campo vn muerto, y aora
le enterrò en este sepulcro:
yà he visto el Norte y serán
las dos de la noche en punto:
ya es dia de la Assumpcion.

Habla Iacinto de dentro, como que habla de la sepultura.

Iac. Confession.
Fr. Ber. A donde escucho
voz tan triste. *Iac.* Confession.
Fr. Ber. En el silencio nocturno
finge fantasmas el miedo.
Iac. Fray Bernardo.
Fr. Ber. En este punto
mi nombre oì. *Iac.* Frai Bernardo.

Da golpes como que llama.

Fr. Ber. Ya es segũda vez, que dudo?
Iac. Padre, Padre. *Fr. Ber.* Que serà,
golpes repite confusos
oculta mano, en el alma
tengo a Dios: de que me turbo?
Ia. vn muerto soy. *F. B.* no es engaño
la voz suena de vn difunto
dentro de la sepultura,
la Iglesia tiene conjuros,
abrir la bobeda quiero.

Sale del sepulcro Iacinto vestido de luto y arrastrando el capuz.

Iac. Tente, no huyas.
Fr. Ber. No huyo:
Ya te conozco, tu eres
el vandolero que tuuo
deuocion con nuestra Imagen.
Iac. Soy vn dichoso, que pudo
merecer tal priuilegio,
que en este cuerpo caduco
habite el alma, hasta tanto
que por especial indulto
de Dios confiesse mis culpas.
Que es Dios tan bueno, que supo
hazer que muerto no muera:
porque entre los mismos hurtos
no matè a nadie, y a ti
te di vida: aora arguyo
que falta me huuieras hecho,
si te mataran.

Sale el Abad.

Abad. Que bulto
dentro del tumulo ha hablado?
por ver lo que ha sido, acudo.
Iac. Este es el Abad, en tanto
que de mis culpas me acuso,
te puedes tu retirar.
Fr. Ber. Padre, apenas restituyo
la sangre helada a las venas,
este en los siglos futuros
serà el mas raro prodigio,
vn muerto viuo, si alguno
puede viuir, y estar muerto:
confession pide en el mudo
horror de silencio tanto.

Abad.

© Biblioteca Nacional de España

Abad. Apartese, que seguro
en Dios, y su Madre llego.
Llega al sepulcro.
Valgame Dios, ò confundo
la memoria, y las especies
entre turbados discursos,
ò este es Fray Iacinto el Monge
que apostatò. *Iac.* Ya no encubro
quien soy, Fray Iacinto pide
perdon de tantos insultos:
venga, y confiesseme, Padre.
Abad. Gran Dios, el animo busco
en mi; pero en vos le hallo.
Cubrelos vna cortina.
Fr. Ber. Con santo valor se puso
a su lado el Padre Abad.
Mas yo porque me descubro
entre estos miedos, ò sombras,
Virgen, del bien que procuro,
ya es el Alua, ya es el dia
de vuestra Assumpcion, y juzgo
que no merezco ir a veros.
Pero que mucho, que mucho
si os siruo tan mal, Señora?
Mas ay Virgen, mal discurro,
de mi humildad no lo espero,
de vuestro amor lo presumo.
Vos Emperatriz del cielo,
que sobre el zafir mas puro
hallais cabeças de tronos.
Vos Virgen Madre, de cuyos
sagrados pies, los mas altos
Serafines, con estudio
de su ministerio, sacan
mas gloriosos atributos.
Vos, que assistiendo a la diestra
de Dios mismo el oro rubio
del Sol, el vestido os borda.
Quando calçais por coturno
toda su plata a la Luna,
no desprecieis a vn inmundo
gusano, a quien escriuistes.
Feliz pagarè el tributo
que deuemos los mortales
despues de tan pocos lustros
a la muerte, en vuestro dia.
Pero que misterio oculto
es este que miro aora,
por los secretos conductos
de la tierra, va passando
la Virgen hasta el sepulcro
del vandolero, y con ella
vestida de candor puro
vna Monja de mi Orden:
pero ya lo dificulto,
no es Zayda la Monja? si,
quien, siendo Mora, le puso
el Habito de Bernardo?
ilusion es, no lo dudo,
si, pero a la Virgen veo,
y ella en interior impulso
parece que me assegura.
Creciendo van los assumptos
de mi assombro, aora, aora
la misma Virgen, con sumo
gozo de los Serafines
al vandolero difunto
vistiò tambien toga blanca
de San Bernardo, aqui ay muchos
Sacramentos, que yo ignoro.
Pero en que el sentido ocupo
quando los Angeles tocan
tantos instrumentos juntos.
Ya me aueis dicho el secreto:
Virgen el bendito fruto
de vuestro vientre os bendiga:
con cuidado dissimulo.

Sale el Cura.

Cura. Padre, que inquietud es esta,
que amanece, y no ha dormido?
Fr. Ber. Velando me he preuenido
para tan solemne fiesta.
Sale el Abad.
Abad. No conozca Fray Bernardo
al que en nuestra Religion *à p.*
apos-

© Biblioteca Nacional de España

apostata fue, y ladron.
Padre, aunque aqui me acobardo
de tan estraño suceso,
absoluile, y fue difunto
cadauer al mismo punto:
callo que es Monge professo. *Ap.*
Fr.Ber. El Padre Cura nos dè
vn Monge que enterrò aqui
de nuestra Orden. *Cur.* Yo?
Fr.Ber. Si.
Cur No Padre, yo no enterrè
aqui sino a vn vandolero.
Fr.Ber. No niego yo, Padre Cura,
que ha dado aqui sepultura
a vn salteador, mas yo quiero
el cuerpo de vn Religioso
que està en la Hermita, y es bien
que como a Monge le den
sepulcro en Poblete, honroso.
Cur. Padre, desde el mismo dia
que la Hermita se fundò
siempre he sido Cura yo,
y en ella no ay tal difunto,
ni otro, mas que vn salteador.
Fr.Ber. Digo q̄ ay vn Mōge nuestro,
y todo este afecto nuestro,
porque a mi Orden tengo amor.
Abad. Sin duda le conocia. *Ap.*
Bueno està, dexelo, Padre,
la Religion nuestra Madre
se afrenta en su apostasia.
Ber. Nuestro Monge ha de entregar,
que Dios le quiere. *Cura.* Yo digo,
que es vn ladron, no vn testigo,
sino muchos puedo dar.
Ber. Gil, lo serà, y yo lo soy,
y era vn gato montes.
Gil. Es la verdad, ladron es
el que aqui enterramos oy.
Ber. Esto digo, y lo sè bien,
tambien nos entregarà
vna muger que aqui està
con nuestro habito tambien.
Cura. Quando, ò como?
Ber. El Monge, y ella
murieron en vna hora.
Cur. No murio sino vna Mora
con vn ladron, y atropella
la verdad con su passion.
Gil Padre, en el campo enterrè
yo mismo a Zayda.
Ber. Yo sè
que de nuestra Religion
tiene la toga sagrada,
y que recibio el Bautismo,
y que en el sepulcro mismo
con el Monge està enterrada.
Cur. Por averiguarlo tengo
de abrir la bobeda.
Ber. Sea
esta la experiencia.
Abad. Vea,
Padre lo que le prevengo:
mire que publica assi
que vn Monge de San Bernardo
era ladron.
Cur. A que aguardo,
pues la bobeda està aqui.
Descubren vna cortina, y parecen juntos Iacinto de Monge, y Zayda de Monja, en pie, pero como muertos.
O prodigio soberano!
Al Monge Bernardo veo,
y a la Monja.
Ber. Este es trofeo
de mas poderosa mano.
Gil. Zayda, como Monja aquì
perdonada a culpa, y pena
en el Bautismo, està llena
de gloria.
Abad Yo estoy sin mi,
a nuestra casa se lleuen
sus cuerpos.
Cur. No ay resistencia.
Ber. Sepulcros con mas decencia
a estos dos cuerpos se deuen.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Salen Almançor, y los Moros, y hablan apartados.

Alm. Entrad todos en la Ermita,
que a este perro renegado
matarè aqui.
Ber. Padre Abad,
yo muero, deme los braços
por vitima despedida.
Abad. Esto es ilusion, o engaño.
Alm. Quien pronostico tu muerte?
Ber. Amigos mucho os encargo
que tengais paz, abraçadme,
que con ternura me aparto
de vosotros. *Gil.* Si se ha de ir
echenos su Reuerẽcia a entrãbos
la bendicion.
Bar. Padre mio,
mande a Gil, que no seamos
de oy mas vna carne misma.
Alm. Hamete, a vengar mi agrauio,
y el de Mahoma he venido,
defenderte es escusado,
que vienen conmigo muchos.
Ber. Mi muerte sola es mi amparo,
y a los dos que se la diste
pido fauor como a Santos.

Vanle a dar con el alfange, y ponese vn Cruz enmedio.

Ab. Enmedio vna Cruz se pone,
deten Almançor la mano,
morirà en Cruz a lo menos,
ya que no es crucificado.
Ber. Iesus Maria, Señora. *dale.*
Alm. Selin, ya essamos vengados,
vèn por la posta a Carlete.
Aparecese nuestra Señora, como en su Assumpciòn la pintan.
Virg. Los Grandes, y Cortesanos
del Cielo, celebran oy
mi Coronacion, Bernardo,
vèn, y hallaraste en mi fiesta
con ellos dos que a tus lados
iràn contigo glorioſos.
Ab. Que fauor tan soberano?
Gil. Que dezis desto?
Bar. Marido,
hagamonos ermitaños.
Ab. La gracia es quien sabe hazer
de vn buen Moro vn buen Chris-[tiano.
Bar. No ay quien se case.
Gil. Antes yo,
si vos quereis, me descaso.
Ba. Pues si dais fin a la historia,
pedid perdon al Senado.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España